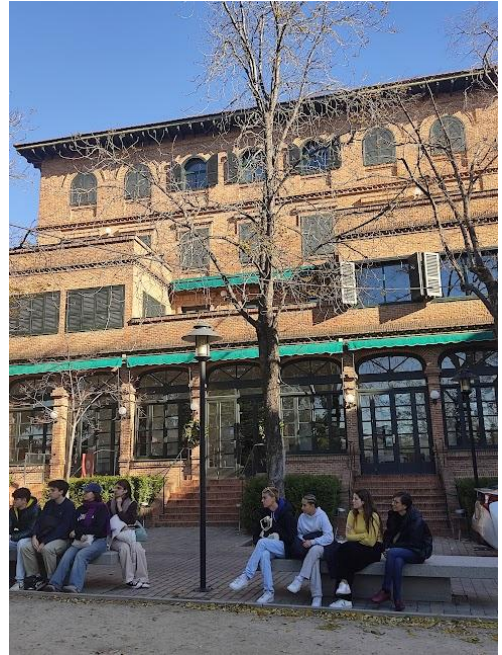


La terminale LLCER español en Madrid. Diciembre 2023

Residentes por una mañana (Adela y Alba T.)

Después de innumerables vueltas dentro del recinto de **la Residencia de Estudiantes**, con alguna que otra pausa para tomar el sol, finalmente encontramos a María Jesús, una señora que es guía en la Residencia como voluntaria tras su jubilación ya que es una apasionada de la literatura y la cultura en general. Sentados al sol, nos explicó que años atrás hubo una residencia inicial donde fueron las primeras generaciones de estudiantes. Como el número de estudiantes aumentó se construyeron estos edificios en las antiguas afueras de Madrid y la anterior residencia pasó a ser la residencia de señoritas. Nos comentó los múltiples edificios que componían ese complejo arquitectónico de la residencia y sus funciones.



Posteriormente nos mostró un video en una sala con una gran pantalla, el video explica cómo se fundó la residencia y qué personalidades pasaron por ella: [Video sobre la Residencia de Estudiantes](#). A continuación vimos una reconstrucción de lo que podría haber sido una habitación de algún residente.

¡¡¡Después comimos donde comía Lorca!!!



Espectadores por horas (Alejandro y Matteo)

Tuvimos el placer de poder ir a ver una obra de teatro de **José Sanchis Sinisterra: *El Lector por Horas***, en el Teatro de la Abadía.

Es una obra de dos horas aproximadamente que narra la historia de un hombre, **Ismael, a quien contratan para leerle a una joven que tras un accidente, perdió la vista.** A medida que Ismael lee los libros que se le asignan, Lorena, gracias a su oído absoluto, **solo con escuchar su voz, parece tener la capacidad de averiguar los secretos de Ismael.**

Aunque la obra fuese larga, no se hizo en ningún momento pesada gracias a la gran interpretación que nos brindaron los actores **Pep Cruz, Pere Ponce y Mar Ulldemolins.** Cada uno interpretó su rol de la mejor manera posible y transmitió perfectamente sus emociones en todo momento. Además, al finalizar la obra, **tuvimos la ocasión de conocerlos y conversar con ellos.** Nos gustó ver que se interesaban por nosotros y por nuestra opinión, percibir su interés por representar obras y llegar no solo a gente experimentada y más madura sino también a un público más joven e inexperto. Fue una suerte conocerlos en persona, y la representación fue motivo de muchas discusiones entre nosotros en relación con el final de la obra. **Un final abierto que nos dejó intrigados, pensativos e intranquilos.**



Las olas del pasado (María, Chiara y Enric)

El mar, visión de unos niños que no lo han visto nunca, de **Alberto Conejero**, es una obra que sin duda marca al espectador. La historia transcurre a mediados de los años treinta, **antes y después del golpe de Estado.** Es la historia de un maestro, alguien con **ambición que quiere cambiar el mundo transmitiendo sus conocimientos a sus alumnos.** La llegada de la imprenta a la pequeña escuela crea emoción, se empiezan a publicar **periódicos escolares.** Uno de ellos trata de la descripción del mar por niños que nunca antes

lo habían visto. Después de haber creado este pequeño libro, el maestro les promete ir a Cataluña a poder enseñarles el mar.

El escenario es muy flexible y pertinente para la correcta narración de la obra. Todas las herramientas de representación están presentes en el mismo escenario con la ayuda de mesas de madera con ruedas. En estas, la parte superior podía transformarse en pizarra o imitar una pared con el fin de jugar con la perspectiva de los espectadores y espectadoras. **Fusionando atrezzo y escenografía tradicional (pupitres de madera, pizarra) con las nuevas tecnologías (cámaras y proyectores).**



Un momento muy importante es la escena del final, con **la silla vacía y el silencio**. No hay música, ni voz, solo una silla vacía representando la falta de profesor. La silla vacía simboliza la ausencia física del profesor que desempeñaba un papel fundamental en la vida de los alumnos. La silla vacía también evoca recuerdos de las interacciones, las lecciones aprendidas y la influencia que tuvo en la vida de los alumnos y ahora de la nuestra.

Es un símbolo que muestra que aunque el profesor desaparezca físicamente, su impacto perdura en la **memoria**. Además, la silla vacía denuncia la fragilidad de su estado de profesor, cualquiera podría ser él. **Remite a la importancia de valorar a quienes han dejado una marca en nuestras vidas.**

Nada menos importante, al final de la obra tuvimos la oportunidad de participar en un **coloquio**. Rodeados de **espectadores mayores, compartiendo sus emociones y experiencias con los más jóvenes**. No sólo fue un momento precioso sino que pareció la continuación de la obra, **donde los mayores enseñan a los jóvenes. Lo que pasó, lo que se sintió, nuestra historia que se ha de recordar.**



Recorriendo Madrid entre letras (María, Alba, Martina, Emma, Manuela, Mafalda)

Caminando por las calles del barrio de las letras, letras de oro marcadas en el suelo con los nombres de grandes literatos captan nuestra atención. Habréis oído hablar de Don Miguel de Cervantes autor del *Quijote*, o de Francisco de Quevedo némesis de Góngora, Lope de Vega y muchos otros.

CERVANTES - Hola, estimados alumnos. Me conocen como Cervantes. Viví cerca de aquí, en un lugar de cuyo nombre no quiero acordarme. Es un honor poder presentaros el Barrio de las letras.

ALUMNO 1 - ¿Y tú quién eres?

CERVANTES - ¿Cómo que quién soy? Luché en la batalla de Lepanto y me quedé manco de una mano. Por eso me veréis con una espada en esa misma. Y la otra parte de mi vida la dediqué a escribir. Por eso llevo un pergamino en la otra mano. Seguro que conocéis a Don Quijote y Sancho Panza.

ALUMNO 2 - ¿El loco y el bajo?

(Risas)

CERVANTES - Sí, esos mismos. Gracias a ellos vivo para siempre en la memoria de todos, y mis personajes también. Ahora, alumnos del Liceo Francés de Barcelona, os presentaré el Barrio de las Letras. Seguidme.

(Caminan hasta la casa de Lope de Vega.)

CERVANTES - Ahora mismo os veis enfrente de la mismísima casa de Lope de Vega, un excelente poeta y dramaturgo que probablemente ya conocéis, así que no perderé mucho más tiempo con esto.





LA CASA DE LOPE DE VEGA

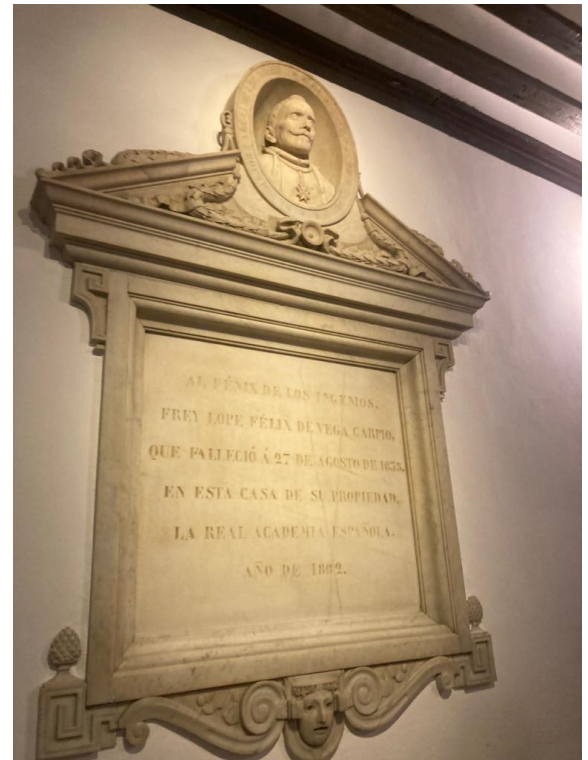
Y nada más entrar los alumnos a casa de Lope de Vega, cambiaron de época. Nos situamos en el siglo de oro. Una época que aborda el periodo del renacimiento y el Barroco, unas de las etapas más gloriosas de la literatura

española. Poco a poco, ciertos recuerdos me vienen a la cabeza, escenas estudiadas en clase. Veo a un tal Frondoso y Laurencia

hablando en la

terrazza en la Iglesia del Comendador. Pero, ¿esos no eran los personajes de *Fuenteovejuna*? ¿Son personajes de carne y hueso? No, son personajes de carne de ideas y huesos de ideas.

Dentro de la casa en la que vivía Lope de Vega, no vivía, sino vive. Porque ahora estamos con él. Y pisamos en suelo y le seguimos mientras nos habla de sus obras de teatro. En una de las esquinas nos encontramos a Belflor seduciendo entre flores a Teodoro. Y Lope nos enamora con sus palabras como lo hizo con gran parte de los españoles de su época, haciendo que todos se reunieran en los corrales, haciendo que nosotros estemos ahora mismo en los corrales. Y vemos a la gente reunida, hombres y mujeres, ricos y pobres disfrutando (y menos mal que disfrutaban o si no los actores recibirán unos cuantos tomates).



GÓNGORA y QUEVEDO -

Después de conocer a Lope y a Cervantes, Descubrimos la extraña relación entre Quevedo y Góngora que no conocíamos antes.

Al final de la calle todavía se oyen, insultos e injurias en versos escritos,

a los que les corre esta pinta:

“¿Por qué censuras tú la lengua griega
siendo sólo rabí de la judía,
cosa que tu nariz aun no lo niega?”

Y a esto le respondía Góngora a Quevedo:

“Con cuidado especial vuestros antojos
dicen que quieren traducir al griego,
no habiéndolo mirado vuestros ojos.”

Para despedirnos y seguir con nuestra ruta,
vimos un café de gran altura,
donde los grandes se reunían a escribir una nueva
aventura.

También compartimos un momento con Lorca:



Un museo lleno de Historia (Álvaro y Maxime)

La visita guiada del museo Reina Sofía fue la última actividad que hizo todo el grupo junto antes de volvernos a Barcelona. La guía nos mostró diferentes tipos de vanguardias tales



como el cubismo, el surrealismo, el futurismo o el ultraísmo. En el museo encontramos múltiples obras de artistas famosos como Picasso, Dalí, Juan Gris, etc... Había mucha seguridad cerca de algunos cuadros tales como el *Guernica* de Picasso, el cual nos podría recordar a la *Gioconda* en el Louvre viendo la cantidad de gente concentrada y la seguridad presente alrededor del cuadro.

Los museos son recipientes culturales en los que los artistas representan cada época de la Historia a través de distintas formas y estilos de arte.

Otro estilo que vimos representado en la visita, es el surrealismo con este cuadro de Dalí, *El*



hombre invisible. En éste podemos ver, a través de las distintas estructuras que componen el cuadro, cómo una figura humana se forma. El pelo a través de las nubes, la forma de la cara con las sombras, etc. Durante toda la visita fuimos con audífonos que estaban conectados a nuestra guía, que nos presentaba y nos explicaba las obras del museo.

Nam Nam y Zzzz (Albert, Lucas, Max, Louis)

Nuestra estancia en Madrid empezó con la visita a la Residencia de Estudiantes. Allí fue donde comimos el primer día. Se nos ofreció un menú muy variado donde podíamos escoger desde ensaladas y crema de zanahorias a carnes y pescados. Después de comer seguimos con la visita de la ciudad pero hubo un momento que el hambre nos invadía y era

tarde así que fuimos a cenar al restaurante asiático Hong. Allí probamos las delicias japonesas como el ramen, las gyozas y verduras en tempura. Después de llenar nuestras barrigas nos fuimos directos a nuestro hostel, "The Hat".



Este hostel, aparte de estar situado en el centro de Madrid (a dos minutos de la plaza Mayor), era muy grande y presentaba una decoración que mezcla lo tradicional con lo moderno. Las habitaciones amplias

hacían que podíamos dormir en grupo en literas que aunque pueda sonar infantil, eran de madera y eran grandes así que era como dormir en casa. Al despertar, un desayuno estaba preparado para nosotros donde teníamos tostadas, pasteles, zumos y cafés... una delicia. Después de este maravilloso desayuno emprendimos otra visita guiada, que nos hizo de nuevo llegar a la hora de comer. El restaurante se llamaba el "Bar Lacaña", en el barrio de Lavapiés, y de nuevo teníamos un menú que nos proporcionaba ensalada César, lasaña, gallo, entre otros. De nuevo un aplauso al chef por darnos ese néctar de los dioses. Después de esa comida nos fuimos a visitar el Reina Sofía y luego se nos dio un tiempo libre donde muchos de nosotros aprovechamos para comer los churros tradicionales al igual que los bocadillos de calamares.

Para muchos la cultura puede ser obras de arte, historia o algún tipo de objeto que encontramos en un museo, pero muchas veces nos olvidamos que la gastronomía también es cultura y forma parte de la historia de un país.

